

700.000

Empleos netos supondrá la implantación de un modelo económico circular en Europa hasta el año 2030

Los trabajadores vuelven a las fábricas



XAVIER CERVERA

La transición hacia una economía circular es vista como una oportunidad para la reindustrialización de Europa

Lorena Farràs Pérez

El actual modelo económico lineal –caracterizado por una lógica de extracción, producción y residuos– ha llevado a Europa a perder una parte importante de su tejido industrial. Con la transición hacia una economía circular, el Viejo Continente espera reindustrializarse y recuperar puestos de trabajo vinculados a procesos industriales.

“Un informe de la UE prevé la creación de 700.000 empleos netos hasta el año 2030, y hay estudios mucho más optimistas aún”, señala Carles Rivera, coordinador gerente del Pacte Industrial de la Regió Metropolitana de Barcelona. Esto no significa que no haya destrucción de puestos de trabajo –“que la habrá”, advierte Rivera–, pero serán más los empleos generados que los que desaparezcan. Sònia Ruiz, fundadora y directora ejecutiva de Noima y colaboradora académica en Esade, destaca que “la generación de ocupación se dará tanto entre los perfiles más cualificados como en los menos”.

La economía circular se basa en tres pilares: la prevención en el uso de materias primas y energía, el aumento de la durabilidad de los productos y la maximización de la valorización de las materias una vez finalizada la vida útil de

los productos. Es decir, se busca conseguir que la economía sea un círculo cerrado en el que no haga falta la extracción de nuevos recursos porque se reutilizarán las materias ya en circulación.

A partir de esta nueva forma de producción, el estudio *Perfils professionals i necessitats de formació per a l'economia circular a la indústria* determina que se crearán puestos de trabajo relacionados con el ecodiseño, la economía funcional, la reutilización y reparación de productos, la refabricación o remanufactura, el reciclaje

DATO

Más crecimiento
En el marco de una
economía circular, para
el 2030 el PIB europeo
podría crecer hasta un

11%

o la ecología industrial. Todos ellos, empleos “de mayor proximidad, más estables y menos expuestos a la sustitución por robots”, afirma Jordi Oliver, fundador y director ejecutivo del estudio de ecoinnovación Inèdit. Unos empleos más difícilmente externalizables a países de fuera de la Unión Europea.

Estos cambios en el mercado laboral, aún incipientes, exigen nuevos perfiles y aptitudes profesionales. “Se requieren perfiles más híbridos y transversales, personas que sepan colaborar y trabajar en equipo, con visiones más generalistas, creativas, innovadoras y emprendedoras”, señala Ruiz. También la educación, desde las escuelas hasta las universidades, deberá “pasar del actual paradigma lineal al circular”, afirma la experta. Por otro lado, esta nueva forma de producir requerirá la adaptación de quienes vean peligrar sus puestos de trabajo por los cambios venideros.

Entre los sectores netamente generadores de trabajo, Rivera destaca los relacionados con el diseño de productos, la manufactura, el tratamiento de residuos o el reciclaje. En cambio, el sector de la construcción tradicional o la minería y demás actividades extractivas perderán ocupación, señala el coordinador gerente del Pacte Industrial.

Los tres expertos consultados participaron en una jornada sobre la economía circular organizada por el Palau Macaya de La Caixa y el Pacte Industrial. ●

Libros

Justo Barranco

El mapa del tesoro



MONEYLAND
Oliver Bullough
Principal de los Libros
392 p. | Papel
18,90 € |
e-book, 8,99 €

● Jardines acuáticos, un campo de golf, un templo griego, un coto de caza con jabalíes, una cabaña de madera de cinco pisos, cascadas, estatuas de dioses griegos, cuadros millonarios y televisores frente a los retretes. Podría ser la lista de excentricidades de la residencia de un millonario estadounidense con veleidades políticas. Pero esa estafalaria lista es parte de lo que hallaron los revolucionarios ucranianos que derribaron en el 2014 al presidente Víktor Yanukóvich en su palacio presidencial. Un palacio de su propiedad y construido mientras percibía un salario público. Una de las muchas posesiones del electo Yanukóvich en un país saqueado que pagaba los antirretrovirales al doble de su precio real y tenía niños con polio por la deficiente vacunación.

El periodista británico Oliver Bullough añade en *Moneyland* que tanto el palacio presidencial como las empresas carboneras o los palacios en Crimea de Yanukóvich... eran propiedad de empresas radicadas en el extranjero. En paraísos fiscales del Caribe, Chipre o Londres, porque Occidente también acepta ocultar fortunas. Y Yanukóvich es sólo uno de la larga lista de políticos, especialmente de países en desarrollo y de la ex-URSS, que recorre *Moneyland*, un libro sobre la intrincada red de paraísos fiscales, abogados e ingeniería financiera que constituye todo un país del dinero. Que va desde las islas Vírgenes británicas a Jersey, Panamá, Lichtenstein, Delaware, Nevada, las Caimán, Liberia o Suiza. Un país difuso que hace que los sátrapas africanos y los evasores occidentales tengan ventajas únicas que son parte del aumento de la desigualdad social: el dinero es internacional, pero las leyes no, y los ricos pueden vivir globalmente, seleccionando la legislación y el pasaporte que más les beneficia en cada momento.

El dinero siempre acaba en los mismos lugares, sean Londres, Nueva York o Miami, donde evita impuestos y se protege ante la confiscación. Un dinero que se blanquea a través de las mismas estructuras legales en el mismo puñado de jurisdicciones. Es el lado oscuro de la globalización y, recuerda Bullough, la situación fue similar tras la Primera Guerra Mundial. Y llevó al extremismo y la guerra. El sistema de Bretton Woods trató de cambiarlo evitando que el dinero fluyera entre países para especular, pero en los ochenta se desmanteló. Y hoy Moneyland es un país sin mapa, pero que está en todas partes. ●



LOS NUEVOS MAGOS DEL MERCADO
Jack D. Schwager
Valor editions
528 p. | Papel 32 €

● Los mercados no son aleatorios, por muchos académicos que hayan defendido la hipótesis del mercado eficiente, asegura Jack D. Schwager, que se ha dedicado dos décadas al análisis de mercados de futuros. Y los mercados no son aleatorios, afirma, porque se basan en el comportamiento humano, especialmente el de las masas, y este no es aleatorio. Hay un millón de formas de ganar dinero en los mercados, pero todas son difíciles de encontrar, y el secreto del éxito en su opinión no es ninguna elaborada teoría ni algún indicador decisivo, sino cada individuo. Tras las entrevistas realizadas a numerosos traders para su libro *Los nuevos magos del mercado* ha concluido que sobresalir en el trading requiere talento y dura disciplina, no es cuestión de azar. Y además la paciencia es crucial. Si en su anterior libro, *Los magos del mercado*, entrevistaba a gente como Ed Seykota –que recomendaba mirar sólo las portadas de los diarios, y no el interior, para obtener la información importante sobre las tendencias del mercado–, ahora habla con Bill Lipschutz, al que llama “el sultán de las divisas”, Monroe Trut, “el mejor retorno que el bajo riesgo puede comprar”, o Al Weiss, “la enciclopedia humana de los gráficos.